

Editorial

El Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos se ha convertido en un hito para la economía colombiana aunque sus impactos, positivos y negativos, no se han sopesado suficientemente. Salvo algunas consideraciones gremiales y reivindicaciones de grupos sociales las consecuencias del TLC son difíciles de avizorar. No existe un estudio pormenorizado que diseccione cada sector afectado para mostrar de manera exhaustiva las consecuencias finales que con la firma del tratado se darán a mediano y largo plazo.

En algunas ocasiones los intereses económicos afectados se movilizan para sacar mejor provecho de la negociación; en otras, algunos grupos de presión defienden algún beneficio en particular. Las voces alrededor del tratado resultan altisonantes. No solamente existe un gran debate entre voceros de los negociadores que señalan los méritos del tratado y los detractores que organizan movilizaciones callejeras para oponerse, también varios asesores y allegados a la negociación han debido abandonar las mesas por discrepancias con el gobierno colombiano. Incluso, algunos ministros concernidos adoptan posiciones contradictorias, algunas veces defendiendo el sector de su responsabilidad y otras empujando el cierre rápido de la negociación a contrapecho de los intereses gremiales nacionales. En últimas, las negociaciones adolecen de una planificación y un análisis de las consecuencias cuantificables de una apertura comercial, a pesar de que los medios de comunicación han mostrado al equipo negociador como un grupo técnico y organizado. En parte, la presión del gobierno de los Estados Unidos por sellar el tratado y

Desafíos, Bogotá (Colombia), (13): 5-7, semestre II de 2005

la premura de las mismas rondas han llevado a cierta improvisación y a dejar de lado temas vitales para la economía y la seguridad del país. Para algunos la negociación ha sido esencialmente política, para otros es un ejercicio técnico.

Este número 13 de *Desafíos* presenta un dossier especial sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC) con artículos que muestran sus efectos sobre Colombia con ventajas y desventajas (Ramírez) en términos de crecimiento económico (Anzola y Villaveces) y sus consecuencias para ciertos sectores como educación (Knudsen), industria en general (Villegas), mediana y pequeña industria en particular (Pinto) y sector financiero (Saza, Montañez y Forero). Para este dossier especial hemos querido incluir trabajos no solamente de investigadores universitarios, sino también de las personas que poseen información de primera mano respecto a las negociaciones. Aunque para el momento de la publicación de este número aún no habrán finalizado las rondas de negociación, el tono prospectivo de los artículos los harán útiles en el futuro luego de que se ratifique por vía legislativa lo pactado.

Como es costumbre en *Desafíos* el lector encontrará las secciones **Seguridad, Ciudad y territorio** y **Semillero de investigadores**. En la primera se analiza la mecánica de alertas tempranas para prevenir la violencia (Borrero y Borrero); igualmente, gracias a una contribución de Lucía Dammert, de FLACSO-Chile, se presenta una reflexión sobre la prevención del delito en América Latina. La ekística es el centro del debate académico en la segunda sección con artículos sobre la propiedad del suelo urbano (Alfonso), la ciudad integral (Gómez) y la relación universidad-ciudad (Izquierdo). Finalmente, en la tercera sección Alexandra Abello, joven investigadora, presenta sus conclusiones acerca de las políticas de Estado sobre la paz y la resolución de conflictos.

No queremos dejar de dar la bienvenida a los nuevos miembros del Comité Editorial: los profesores y profesoras Bernard Labatut, de la Universidad de Toulouse I; Ana María Bejarano, de la Universidad de Toronto, y Michael Gold-Biss, de la Universidad Nacional

de Defensa en Washington, quienes pasan a engrosar el ya selecto grupo de profesores e investigadores con doctorado que asesoran y evalúan el contenido de nuestra revista. Para ellos un agradecimiento por el tiempo que dedican a esta labor algunas veces dispendiosa.

Finalmente, invitamos a nuestros lectores a disfrutar de una nueva diagramación tanto de portada como de páginas internas que de seguro resultará más aireada y cómoda para la lectura.